



CONCIERTO FALLA

Gómez de la Serna, el ingenuo del alba

III RAFAEL DEL PINO. Granada

En la que fue calle de las Rejas (hoy calle Guillermo Rolland), cercana al Senado y al Teatro Real, en el Madrid viejo, nació el 3 de julio de 1888 quien habría de ser conocido por RAMÓN, escrito con letras mayúsculas, pues nuestro personaje ya comentó aquello de que “muchas veces estoy por dejarme olvidados encima de un banco de la calle mis apellidos”, aunque aquí los consignemos: Gómez de la Serna.

Ramón murió en Buenos Aires el 13 de enero de 1963. Poco antes había escrito en ‘Nuevas páginas de mi vida’ (1957) acerca del envejecimiento visible de sus manos de escritor: “Ya son la mascarilla de las manos que fueron y en sus nudillos se han entrecerrado los párpados de los ojos que tuvieron”. Estos y otros muchos datos los encontramos en la magnífica página Web dedicada al autor de las greguerías (www.ramongomezdelaserna.net).

En septiembre de 1936 Ramón se instala en Buenos Aires, donde permanecerá hasta su muerte, si bien regresó a España a finales de

“Aquellos flamencos que me escuchaban se empantallaban la mirada con el malquerencioso calañés”

abril de 1949, alojándose en el hotel Ritz de Madrid durante el mes de mayo de ese año. Dictó entonces conferencias en el Ateneo y en el teatro Lara, el gremio de librerías le ofreció un banquete de homenaje y, el 25 de mayo, es recibido en audiencia por el Jefe del Estado, general Franco, al que Ramón no llegó a dedicar ni una palabra en su ingente obra.

De nuevo en Argentina, publica en 1948 ‘Explicación de Buenos Aires’, ciudad que le parece “consuelo de finales peregrinos” y a la que define con su doma del lenguaje y sus hallazgos mentales y visuales. Según Ramón, Buenos Aires sería: “Querer ir a la Puerta del Sol y quedarse en la Gran Vía”; o: “Conocer a los herederos, unos jóvenes elegantes y callejeros, a los que se dirige el anuncio maña-



Ramón, sentado entre Lorca y Zuloaga, apoya su mano sobre una guitarra. Granada, 1922. AMF

nero de ‘¡Herederos! Anticipamos dinero’.

También en 1948 publica ‘Automoribundia (1888 – 1948)’, “la historia de cómo ha ido muriendo un hombre”, “el recorrido completo de la ingenuidad de una vida”, según palabras de Ramón en el prólogo.

Granada y Falla. “Yo siempre cabalgo con un discurso de cinco minutos, otro de media hora y otro de dos horas y media... El que aquí conviene es el de cinco minutos, y por eso me retiro ahora mismo [...]”, soltó Ramón Gómez de la Serna en la Plaza de los Aljibes de la Alhambra un día de junio de 1922. Había acudido a la llamada del pintor Ignacio Zuloaga y de Manuel de Falla, “que me esperaban en la estación”. Ambos convencieron a Ramón para que presentase al público el Concurso de Cante Jondo. “Ya comprometido, cuando vi la magnitud de la noche y todo un pueblo bravo y flamenco congregado en la Plaza de los Aljibes de la Alhambra, me sentí la víctima que desaparece entre los engranajes de la fábrica [...]”.

Las cautas prevenciones de Ramón (“Aquellos flamencos que me escuchaban se empantallaban la mirada con el malquerencioso calañés y bebían cañas de manzanilla, no las primeras, sino las segundas, las que ya hacían que el mar de la multitud estuviese picado”), surtieron efecto, pues ya retirado de la escena, se acercó a Ra-

Apuntes

Espía y devoto

“He sido un espía del alba”, escribía Ramón en el prólogo de ‘El alba y otras cosas’ (Madrid, Saturnino Calleja, 1923). “¡Qué vacías y qué hondamente blancas se ponen las cuartillas en cuanto sienten el alba! Se ponen pálidas de terror porque viene la que desmiente su mentira, la mentira de que están llenas aun estando blancas”. Ramón envió y dedicó un ejemplar de este libro a Falla.

También de 1923 es una carta de Ramón a Falla en la que alude a un posible y próximo encuentro de ambos en París, seguramente con motivo del estreno en la capital francesa de ‘El retablo de maese Pedro’, la obra homenaje a Cervantes que compusiera Falla. La carta de Ramón contiene esta singular frase: “Tengo grandes deseos de verle y dar la mano a sus pilas eléctricas”.

món un caballero y le dijo: “De buena se ha librado usted... A mi lado había un mastuerzo que lo apuntaba con una pistola, y nos preguntaba a cada momento: ‘¿Qué? ¿Lo mato ya?’”.

Lo anterior lo refiere Ramón en las páginas de su ‘Automoribundia’, que hoy está a nuestro alcance en la espléndida edición de sus obras completas (Barcelona, Galaxia Gutenberg – Círculo de Lectores, 1998). La visita de Ramón a Granada también tuvo episodios menos bravos, contados por el escritor en un texto fechado en Buenos Aires en 1941 y publicado en un programa del Teatro Colón el 25 de mayo de ese año con el título ‘Homenaje. Gracia y genio de Manuel de Falla’: “[...] esos días granadinos, esa paz inverosímil, esos callejeros azules que hice en compañía de él [Manuel de Falla] y de García Lorca y de los que recuerdo la bajada de unas cuevas y un macho cabrío sentado en un mirador, inmóvil y mitológico, y al final, después de aguardientes perfumados con hierbas de las sierras, la llamada que hizo Federico en el torno de un convento pidiendo dulces a una hermanita que envió el kilo de angelidades azucaradas [...]”.

A este respecto, el 15 de julio de 1941 Falla escribe desde Villa del Lago (Córdoba, Argentina) a Gómez de la Serna: “leo [...] ese bello trabajo, juego jondo de ideas del que tiene Vd. la exclusiva y con el que tan generosamente me honra su amistad, preciosa para mí”. *

Vida Breve

Concierto

En recuerdo de Emilia Salas

* El martes 13 de febrero tiene lugar en la madrileña Residencia de Estudiantes el tercer concierto del ciclo ‘Las dos orillas: la música del exilio’, en el que solistas de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid interpretarán obras de Manuel de Falla, Julián Bautista, Carlos Chávez, Alberto Ginastera y Rodolfo Halffter. El concierto, a las 8 de la tarde, se ofrece en recuerdo de Emilia Salas, viuda de Rodolfo Halffter, recientemente fallecida.

Subasta

Manuscritos y libros de Gómez de la Serna

* El próximo lunes 19 de febrero la sala Durán (Serrano, 12, Madrid) saca a subasta libros y manuscritos de muy distinta índole. Entre ellos figuran algunos de Ramón Gómez de la Serna, como los 14 folios manuscritos que conforman su texto ‘El divino Morales’, acerca del pintor del siglo XVI, o las primeras ediciones de ‘Policéfalo y señora’ (1932), ‘La hiperestésica’ (1931) o ‘La Quinta de Palmyra’ (1923). Más información en www.duran-subastas.com

Conferencia

Martínez Torner y las Misiones Pedagógicas

* Hasta el 11 de marzo próximo puede visitarse en el centro Conde Duque de Madrid la exposición ‘Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936’, acerca de este hito de la pedagogía española durante la II República. Además, el 14 de febrero el musicólogo Carlos José Martínez impartirá una conferencia sobre el gran pedagogo, folclorista y compositor Eduardo Martínez Torner y sus iniciativas musicales en el ámbito de las Misiones Pedagógicas.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla